



FAMILIA FRANCISCANA DEL ECUADOR

secretariado@familiafranciscana.ec

FFE-2025-050

Quito, 17 de septiembre de 2025

Fiesta de los Estigmas de San Francisco de Asís

Queridos hermanos y hermanas de la gran Familia Franciscana en el Ecuador:

¡El Señor les dé la paz!

Con gran alegría, en este día de gracia, nos reunimos como fraternidad para culminar el triduo de oración con el que nos hemos preparado a celebrar la Fiesta de los Estigmas de San Francisco, signo sublime del amor de Cristo crucificado impreso en el corazón, en el cuerpo y en la vida de nuestro seráfico padre. Hoy contemplamos en Francisco un espejo donde se reflejan los misterios más hondos de nuestra fe: el misterio de la cruz, el misterio del amor redentor y el misterio de la identificación plena con Cristo.

1. Francisco y la cruz, escuela de amor

El 17 de septiembre de 1224, en el monte Alverna, Francisco recibió en su propia carne las llagas del Señor crucificado. No fue un acto de dolor vacío, sino una gracia de comunión: Francisco se dejó transformar por el amor de Cristo hasta llegar a configurarse con Él.

Las llagas no fueron un adorno, sino el sello del amor. Nos recuerdan que el camino franciscano no es huida de la cruz, sino abrazo confiado a la voluntad del Padre. Francisco había pasado su vida contemplando el misterio de Jesús pobre y crucificado; y Dios, al final, lo hizo semejante a su Hijo.

Hoy, queridos hermanos, estamos llamados a mirar nuestras propias llagas y las del mundo. Están en los rostros de los pobres, de los migrantes, de las familias que sufren violencia, de los jóvenes que buscan sentido, de nuestra Amazonía herida, de la creación. Francisco nos enseña que no hay resurrección sin cruz, pero que toda cruz abrazada con amor se convierte en semilla de vida nueva.

2. El triduo vivido: oración, comunión, misión

Durante estos días de triduo hemos orado como una sola familia, pidiendo al Señor que avive en nosotros la llama del carisma franciscano. Hemos meditado sobre:

- La **humildad de Francisco**, que lo hizo pequeño entre los pequeños.
- Su **vida fraterna**, que lo llevó a llamar hermanos a todos, incluso al sol y a la luna.
- Su **pasión por Cristo crucificado**, que culmina hoy en la contemplación de los estigmas.

Este triduo no puede quedarse en un rito más. Es una invitación a fortalecer nuestra comunión como Familia Franciscana en Ecuador: frailes, hermanas, laicos, jóvenes, fraternidades seculares, grupos y movimientos. Somos diversos, pero unidos en un mismo espíritu.



FAMILIA FRANCISCANA DEL ECUADOR

secretariado@familiafranciscana.ec

3. La actualidad de los estigmas

San Pablo decía: *"Llevo en mi cuerpo las marcas de Jesús"* (Ga 6,17). También nosotros, aunque no físicamente, llevamos en nuestra vida las huellas de Cristo. Cada vez que servimos al pobre, que consolamos al triste, que defendemos la vida, que cuidamos la creación, que sembramos reconciliación, ahí se graban en nosotros los estigmas del amor.

Los estigmas nos recuerdan que la fe no se vive desde la comodidad, sino desde la entrega. El cristiano no puede ser indiferente ante el dolor del hermano. Francisco nos llama a ser testigos de un Evangelio encarnado, marcado por la misericordia y la solidaridad.

4. Llamado a la unidad y a la misión

Queridos hermanos y hermanas, como Familia Franciscana en Ecuador estamos llamados a caminar juntos. Nuestro país vive tiempos de desafíos: la violencia, la división política, la pobreza creciente, la crisis ambiental. ¿Qué podemos hacer nosotros?

Podemos ser signos de esperanza y fraternidad. Unidos como familia, tenemos más fuerza para anunciar la paz y el bien, para educar a los jóvenes en la fe y en la justicia, para acompañar a las familias heridas, para cuidar de la casa común.

San Francisco soñó con una fraternidad universal. Nosotros estamos llamados a hacerlo realidad en nuestro contexto, con iniciativas concretas que unan y animen a toda la Familia Franciscana del Ecuador.

5. La colecta fraterna: signo de compromiso

Hoy, en esta celebración, quiero invitarles de manera especial a participar generosamente en la colecta fraterna que realizamos como Familia Franciscana. Esta colecta no es un simple acto económico, es un gesto de comunión. Lo que cada uno de ustedes aporte, aunque sea poco, se convierte en semilla que dará fruto en actividades que:

- Fortalezcan la formación franciscana de jóvenes y laicos.
- Promuevan encuentros y congresos que reúnan a nuestras fraternidades.
- Apoyen proyectos sociales y pastorales que den testimonio del carisma franciscano en nuestra sociedad.
- Hagan visible nuestra unidad como Familia Franciscana en el Ecuador.

La colecta es el modo concreto de decir: *"Aquí estoy, quiero ser parte de este sueño de fraternidad"*. Recuerden que Francisco pedía a sus hermanos mendigar pan, no para acumular, sino para compartir. Hoy nosotros mendigamos su generosidad, no para enriquecernos, sino para servir mejor y juntos.

6. Mirar a Cristo con los ojos de Francisco

Querida familia, que esta fiesta de los estigmas nos renueve en la alegría del seguimiento de Cristo. No tengamos miedo de abrazar la cruz, porque ella es camino de resurrección.

Hoy, al cerrar este triduo, pidamos al Señor que marque también nuestras vidas con los estigmas del amor:



FAMILIA FRANCISCANA DEL ECUADOR

secretariado@familiafranciscana.ec

- El estigma de la misericordia, para perdonar siempre.
- El estigma de la pobreza, para vivir libres y disponibles.
- El estigma de la fraternidad, para construir comunión.
- El estigma de la misión, para anunciar el Evangelio sin miedo.

Que María, la Virgen pobre y humilde, interceda por nosotros. Que San Francisco nos guíe con su ejemplo. Y que cada uno de nosotros, al salir de esta celebración, sepa que lleva en el corazón la huella viva de Cristo.

LEANDRO

Hno. Leandro Delgado, OFM Cap
Presidente de la Familia Franciscana del Ecuador
Custodio de los Hermanos Menores Capuchinos del Ecuador